

LA UNION CONSTITUCIONAL

ORGANO DOCTRINAL DEL PARTIDO DE ESTE NOMBRE

Oficinas: Teniente-Rey, 38.

EDICION DE LA TARDE

Teléfono, número 66

AÑO VI.

Habana.—Miércoles 19 de septiembre de 1894.

NUMERO 258

TEATRO DE ALBISU

Compañía de zarzuela
Funciones por tandas

HOY 19 DE SEPTIEMBRE.

A las 8, á las 9 y á las 10, primero, segundo y tercer acto de

El salto del pasiego

El sábado 22, beneficio del primer barítono D. Salvador Ferrer con un variado programa.

TELEGRAMAS

por el cable

SERVICIO PARTICULAR

DE
La Unión Constitucional

DE HOY.

Nacionales.

Madrid, septiembre 19.

La calma política es completa. Algunos representantes de Cuba han pedido se haga extensivo á esa Isla el plan que rige en la Península para cursar la segunda enseñanza.

Extranjeros

DE AYER.

Londres, septiembre 18

Según los telegramas de origen japonés, en la batalla del viernes y sábado en Ping Yang, Corea, los chinos tuvieron 2,000 muertos.

Los prisioneros serán enviados al Japón.

Los japoneses siguen avanzando hacia el norte, con el propósito de cerrar á los refuerzos chinos los pasos de las montañas.

De Chemulpo, Corea, telegrafían que hay 50,000 chinos entre Jalu y Pink-Yank.

Se confirma en el Ministerio de Negocios Extranjeros la victoria obtenida en la batalla de Ping-Yang, por las fuerzas japonesas.

Nueva York, id. id.

Dicen de Valparaíso que han sido detenidas veinte personas que eran partidarias del difunto presidente Balmaceda.

Se les acusa de conspirar contra el Gobierno.

Berlín, id. id.

Algunos individuos de la nobleza

Folleto. 47

PIERRE SALES

LA HERENCIA DEL CONDENADO

(Bibliana de Montmorán.)

De venta en La Galería Literaria, Obispo 55.

por mis venas! ¡Yo no soy malvado, no puede él haberlo sido tampoco!

El inmediatamente se forjaba una novela que explicase su abandono, disculpando por igual á su padre y á su madre.

—¡Sabe Dios si mi padre habría muerto! ¡O por lo menos estaría ausente!... ¡Sí, los dos son inocentes de mi abandono!... Quizás e-torbase á alguien de mi familia, y por eso me harían desaparecer.

—¡Oh, si fuese así, tendría derecho á... sería para mí un deber buscar á mis padres, no para que me reconocieran, no para reclamarles un nombre, sino para amarles misteriosamente, para consolarles si eran desgraciados! ¡Quizás me lloran aún!

Quando por la tarde volvió á su casa, estaba arduoso, á pesar de haber estado sentado en una alameda, con las

ropas desabrochadas. Las cosas exteriores no existían para él.

A costa de esfuerzos sobrehumanos trató de parecer alegre. Según dijo, se había divertido mucho toda la tarde viendo pasear á los elegantes de la capital.

—¡Pobre hijo!—murmuró el señor Morel al oírlo de su esposa.

Le había estado espiando todo el día. Ni siquiera había puesto los pies en la alameda de las Acacias.

Y los dos, ahogando sus lágrimas, trataban de mostrarse felices como Gilberto. Se sonreían cuando él lo hacía.

Al día siguiente, cuando aún Gilberto no se había levantado, su madre entró en su alcoba muy despacio, se sentó á la cabecera de la cama y le preguntó muy bajito:

—¿Cuándo salimos para Treport?

El hizo un movimiento de indignación.

—¿Cómo, madre, aún persistes?

—Tu padre y yo estamos preparados; no esperamos más que á que tú fijes el día. Es inútil que te resistas por más tiempo; no quiero que te pases las noches sin dormir. Esta noche no has dormido ni siquiera una hora. Además el tiempo apremia: los periódicos anuncian que la familia de Mont-

morán abandona Cannes para instalarse en París.

Gilberto mostró tal terror en la mirada, que su madre, que lo vio, agregó:

—¡Vamos! ¡te convences de que en el fondo eres de nuestra misma opinión? Si la familia de Montmorán vuelve á París, te será preciso hacerles una visita dentro de muy poco tiempo.

—¡Pero madre, si no quiero!...

—Tú no tienes que querer nada; eres un niño. En cuanto la señora de Montmorán se halle instalada, aunque tú no quieras, te volverá á llamar. ¡Podrás presentarte en su casa sin haber puesto en claro tu situación! Tampoco puedo explicarte cómo es que la señora de Montmorán abandona Cannes para venir á pasar el invierno en París. Tú debes, sin saberlo, ser parte muy importante en esto.

Gilberto bajó la cabeza sin responder. Comprendía que si Bibiana volvía á París era únicamente para volverle á ver; para pedirle explicaciones acerca de su fuga. Había empezado veinte cartas para ella; pero no había terminado ninguna. ¿Qué podía decirle en efecto? ¿Cómo explicar su huida, sin humillar á los seres tan queridos que habían hecho las veces de sus padres?

—¿A qué debo, señor teniente, el honor de esta visita?

—¿Cómo empuñan las pasiones la política local? ¡Contrista el ánimo presenciar lo que sucede! Se realiza un acto político de gran trascendencia con ocasión de la llegada á esta ciudad del señor Marqués de Apezteguía: se hacen por nuestros Jefe declaraciones que fijan la actitud de un partido serio y respetable; y aquellos que nos contradicen y nos impugnan no tienen una sola palabra de aplauso ó de censura para aquel acto y aquellas declaraciones, y creen salir del paso con la publicación de trabajos de bajo vuelo, impropios de la importancia indiscutible de los periódicos á que aludimos, é impropio asimismo de la seriedad á que tienen derecho las agrupaciones que representan.

El *Diario* y *El País* se entretienen, el primero en hallar contradicciones entre lo dicho por el señor Apezteguía y alguna frase escrita en *LA UNION*, y *El País* rompe por fin su silencio augusto, y al cuarto día del suceso dice sobre uno de los incidentes ocurridos en la espléndida manifestación realizada en honor de nuestro Jefe. No rechazamos, ciertamente, la discusión que quiera promoverse acerca de los pormenores, por insignificantes que ellos sean, que exhume la habilidad de nuestros adversarios; pero sí debemos hacer constar el proceder que emplean, para que la opinión forme juicio y adjudique á cada cual el que merezca.

Aquella mañana fué al hotel de Montmorán, para enterarse de si era cierta la noticia que habían dado los periódicos. Le contestaron que no entendían ni una palabra de lo que pasaba; que la señora había dicho que pasaría el invierno en Cannes y sin embargo, había dado órdenes para que todo estuviese preparado, pues volvía inmediatamente.

—¡Y la señorita de Montmorán!...

—La señorita y el señor; vuelven todos.

Gilberto volvió á su casa, desesperado, asustado ante la idea de tener que presentarse ante Bibiana. El señor y la señora Morel le rogaron, le suplicaron, notando que iba cediendo poco á poco, y al día siguiente se dejó conducir á Treport, tanto por obedecer, como por salir de París. Al fin se hallaban los tres en el despacho del señor Perrin. Gilberto ansioso, sus padres emocionados; pero llenos de esperanza y satisfechos por el sacrificio llevado á cabo. El alcalde, á quien aquellas visitas en pleno invierno chocaban mucho, sobre todo como alcalde de una población marítima, estaba un tanto perplejo, al encontrarse frente á frente de uno de los héroes de *Fou-Tchéou*.

—¿A qué debo, señor teniente, el honor de esta visita?

—¿Cómo empuñan las pasiones la política local? ¡Contrista el ánimo presenciar lo que sucede! Se realiza un acto político de gran trascendencia con ocasión de la llegada á esta ciudad del señor Marqués de Apezteguía: se hacen por nuestros Jefe declaraciones que fijan la actitud de un partido serio y respetable; y aquellos que nos contradicen y nos impugnan no tienen una sola palabra de aplauso ó de censura para aquel acto y aquellas declaraciones, y creen salir del paso con la publicación de trabajos de bajo vuelo, impropios de la importancia indiscutible de los periódicos á que aludimos, é impropio asimismo de la seriedad á que tienen derecho las agrupaciones que representan.

El *Diario* y *El País* se entretienen, el primero en hallar contradicciones entre lo dicho por el señor Apezteguía y alguna frase escrita en *LA UNION*, y *El País* rompe por fin su silencio augusto, y al cuarto día del suceso dice sobre uno de los incidentes ocurridos en la espléndida manifestación realizada en honor de nuestro Jefe. No rechazamos, ciertamente, la discusión que quiera promoverse acerca de los pormenores, por insignificantes que ellos sean, que exhume la habilidad de nuestros adversarios; pero sí debemos hacer constar el proceder que emplean, para que la opinión forme juicio y adjudique á cada cual el que merezca.

Aquella mañana fué al hotel de Montmorán, para enterarse de si era cierta la noticia que habían dado los periódicos. Le contestaron que no entendían ni una palabra de lo que pasaba; que la señora había dicho que pasaría el invierno en Cannes y sin embargo, había dado órdenes para que todo estuviese preparado, pues volvía inmediatamente.

—¡Y la señorita de Montmorán!...

—La señorita y el señor; vuelven todos.

Gilberto volvió á su casa, desesperado, asustado ante la idea de tener que presentarse ante Bibiana. El señor y la señora Morel le rogaron, le suplicaron, notando que iba cediendo poco á poco, y al día siguiente se dejó conducir á Treport, tanto por obedecer, como por salir de París. Al fin se hallaban los tres en el despacho del señor Perrin. Gilberto ansioso, sus padres emocionados; pero llenos de esperanza y satisfechos por el sacrificio llevado á cabo. El alcalde, á quien aquellas visitas en pleno invierno chocaban mucho, sobre todo como alcalde de una población marítima, estaba un tanto perplejo, al encontrarse frente á frente de uno de los héroes de *Fou-Tchéou*.

—¿A qué debo, señor teniente, el honor de esta visita?

—¿Cómo empuñan las pasiones la política local? ¡Contrista el ánimo presenciar lo que sucede! Se realiza un acto político de gran trascendencia con ocasión de la llegada á esta ciudad del señor Marqués de Apezteguía: se hacen por nuestros Jefe declaraciones que fijan la actitud de un partido serio y respetable; y aquellos que nos contradicen y nos impugnan no tienen una sola palabra de aplauso ó de censura para aquel acto y aquellas declaraciones, y creen salir del paso con la publicación de trabajos de bajo vuelo, impropios de la importancia indiscutible de los periódicos á que aludimos, é impropio asimismo de la seriedad á que tienen derecho las agrupaciones que representan.

El *Diario* y *El País* se entretienen, el primero en hallar contradicciones entre lo dicho por el señor Apezteguía y alguna frase escrita en *LA UNION*, y *El País* rompe por fin su silencio augusto, y al cuarto día del suceso dice sobre uno de los incidentes ocurridos en la espléndida manifestación realizada en honor de nuestro Jefe. No rechazamos, ciertamente, la discusión que quiera promoverse acerca de los pormenores, por insignificantes que ellos sean, que exhume la habilidad de nuestros adversarios; pero sí debemos hacer constar el proceder que emplean, para que la opinión forme juicio y adjudique á cada cual el que merezca.

Aquella mañana fué al hotel de Montmorán, para enterarse de si era cierta la noticia que habían dado los periódicos. Le contestaron que no entendían ni una palabra de lo que pasaba; que la señora había dicho que pasaría el invierno en Cannes y sin embargo, había dado órdenes para que todo estuviese preparado, pues volvía inmediatamente.

—¡Y la señorita de Montmorán!...

—La señorita y el señor; vuelven todos.

Gilberto volvió á su casa, desesperado, asustado ante la idea de tener que presentarse ante Bibiana. El señor y la señora Morel le rogaron, le suplicaron, notando que iba cediendo poco á poco, y al día siguiente se dejó conducir á Treport, tanto por obedecer, como por salir de París. Al fin se hallaban los tres en el despacho del señor Perrin. Gilberto ansioso, sus padres emocionados; pero llenos de esperanza y satisfechos por el sacrificio llevado á cabo. El alcalde, á quien aquellas visitas en pleno invierno chocaban mucho, sobre todo como alcalde de una población marítima, estaba un tanto perplejo, al encontrarse frente á frente de uno de los héroes de *Fou-Tchéou*.

—¿A qué debo, señor teniente, el honor de esta visita?

—¿Cómo empuñan las pasiones la política local? ¡Contrista el ánimo presenciar lo que sucede! Se realiza un acto político de gran trascendencia con ocasión de la llegada á esta ciudad del señor Marqués de Apezteguía: se hacen por nuestros Jefe declaraciones que fijan la actitud de un partido serio y respetable; y aquellos que nos contradicen y nos impugnan no tienen una sola palabra de aplauso ó de censura para aquel acto y aquellas declaraciones, y creen salir del paso con la publicación de trabajos de bajo vuelo, impropios de la importancia indiscutible de los periódicos á que aludimos, é impropio asimismo de la seriedad á que tienen derecho las agrupaciones que representan.

El *Diario* y *El País* se entretienen, el primero en hallar contradicciones entre lo dicho por el señor Apezteguía y alguna frase escrita en *LA UNION*, y *El País* rompe por fin su silencio augusto, y al cuarto día del suceso dice sobre uno de los incidentes ocurridos en la espléndida manifestación realizada en honor de nuestro Jefe. No rechazamos, ciertamente, la discusión que quiera promoverse acerca de los pormenores, por insignificantes que ellos sean, que exhume la habilidad de nuestros adversarios; pero sí debemos hacer constar el proceder que emplean, para que la opinión forme juicio y adjudique á cada cual el que merezca.

Aquella mañana fué al hotel de Montmorán, para enterarse de si era cierta la noticia que habían dado los periódicos. Le contestaron que no entendían ni una palabra de lo que pasaba; que la señora había dicho que pasaría el invierno en Cannes y sin embargo, había dado órdenes para que todo estuviese preparado, pues volvía inmediatamente.

—¡Y la señorita de Montmorán!...

—La señorita y el señor; vuelven todos.

Gilberto volvió á su casa, desesperado, asustado ante la idea de tener que presentarse ante Bibiana. El señor y la señora Morel le rogaron, le suplicaron, notando que iba cediendo poco á poco, y al día siguiente se dejó conducir á Treport, tanto por obedecer, como por salir de París. Al fin se hallaban los tres en el despacho del señor Perrin. Gilberto ansioso, sus padres emocionados; pero llenos de esperanza y satisfechos por el sacrificio llevado á cabo. El alcalde, á quien aquellas visitas en pleno invierno chocaban mucho, sobre todo como alcalde de una población marítima, estaba un tanto perplejo, al encontrarse frente á frente de uno de los héroes de *Fou-Tchéou*.

—¿A qué debo, señor teniente, el honor de esta visita?

—¿Cómo empuñan las pasiones la política local? ¡Contrista el ánimo presenciar lo que sucede! Se realiza un acto político de gran trascendencia con ocasión de la llegada á esta ciudad del señor Marqués de Apezteguía: se hacen por nuestros Jefe declaraciones que fijan la actitud de un partido serio y respetable; y aquellos que nos contradicen y nos impugnan no tienen una sola palabra de aplauso ó de censura para aquel acto y aquellas declaraciones, y creen salir del paso con la publicación de trabajos de bajo vuelo, impropios de la importancia indiscutible de los periódicos á que aludimos, é impropio asimismo de la seriedad á que tienen derecho las agrupaciones que representan.

El *Diario* y *El País* se entretienen, el primero en hallar contradicciones entre lo dicho por el señor Apezteguía y alguna frase escrita en *LA UNION*, y *El País* rompe por fin su silencio augusto, y al cuarto día del suceso dice sobre uno de los incidentes ocurridos en la espléndida manifestación realizada en honor de nuestro Jefe. No rechazamos, ciertamente, la discusión que quiera promoverse acerca de los pormenores, por insignificantes que ellos sean, que exhume la habilidad de nuestros adversarios; pero sí debemos hacer constar el proceder que emplean, para que la opinión forme juicio y adjudique á cada cual el que merezca.

Aquella mañana fué al hotel de Montmorán, para enterarse de si era cierta la noticia que habían dado los periódicos. Le contestaron que no entendían ni una palabra de lo que pasaba; que la señora había dicho que pasaría el invierno en Cannes y sin embargo, había dado órdenes para que todo estuviese preparado, pues volvía inmediatamente.

—¡Y la señorita de Montmorán!...

—La señorita y el señor; vuelven todos.

Gilberto volvió á su casa, desesperado, asustado ante la idea de tener que presentarse ante Bibiana. El señor y la señora Morel le rogaron, le suplicaron, notando que iba cediendo poco á poco, y al día siguiente se dejó conducir á Treport, tanto por obedecer, como por salir de París. Al fin se hallaban los tres en el despacho del señor Perrin. Gilberto ansioso, sus padres emocionados; pero llenos de esperanza y satisfechos por el sacrificio llevado á cabo. El alcalde, á quien aquellas visitas en pleno invierno chocaban mucho, sobre todo como alcalde de una población marítima, estaba un tanto perplejo, al encontrarse frente á frente de uno de los héroes de *Fou-Tchéou*.

—¿A qué debo, señor teniente, el honor de esta visita?

—¿Cómo empuñan las pasiones la política local? ¡Contrista el ánimo presenciar lo que sucede! Se realiza un acto político de gran trascendencia con ocasión de la llegada á esta ciudad del señor Marqués de Apezteguía: se hacen por nuestros Jefe declaraciones que fijan la actitud de un partido serio y respetable; y aquellos que nos contradicen y nos impugnan no tienen una sola palabra de aplauso ó de censura para aquel acto y aquellas declaraciones, y creen salir del paso con la publicación de trabajos de bajo vuelo, impropios de la importancia indiscutible de los periódicos á que aludimos, é impropio asimismo de la seriedad á que tienen derecho las agrupaciones que representan.

El *Diario* y *El País* se entretienen, el primero en hallar contradicciones entre lo dicho por el señor Apezteguía y alguna frase escrita en *LA UNION*, y *El País* rompe por fin su silencio augusto, y al cuarto día del suceso dice sobre uno de los incidentes ocurridos en la espléndida manifestación realizada en honor de nuestro Jefe. No rechazamos, ciertamente, la discusión que quiera promoverse acerca de los pormenores, por insignificantes que ellos sean, que exhume la habilidad de nuestros adversarios; pero sí debemos hacer constar el proceder que emplean, para que la opinión forme juicio y adjudique á cada cual el que merezca.

Aquella mañana fué al hotel de Montmorán, para enterarse de si era cierta la noticia que habían dado los periódicos. Le contestaron que no entendían ni una palabra de lo que pasaba; que la señora había dicho que pasaría el invierno en Cannes y sin embargo, había dado órdenes para que todo estuviese preparado, pues volvía inmediatamente.

—¡Y la señorita de Montmorán!...

—La señorita y el señor; vuelven todos.

Gilberto volvió á su casa, desesperado, asustado ante la idea de tener que presentarse ante Bibiana. El señor y la señora Morel le rogaron, le suplicaron, notando que iba cediendo poco á poco, y al día siguiente se dejó conducir á Treport, tanto por obedecer, como por salir de París. Al fin se hallaban los tres en el despacho del señor Perrin. Gilberto ansioso, sus padres emocionados; pero llenos de esperanza y satisfechos por el sacrificio llevado á cabo. El alcalde, á quien aquellas visitas en pleno invierno chocaban mucho, sobre todo como alcalde de una población marítima, estaba un tanto perplejo, al encontrarse frente á frente de uno de los héroes de *Fou-Tchéou*.

—¿A qué debo, señor teniente, el honor de esta visita?

—¿Cómo empuñan las pasiones la política local? ¡Contrista el ánimo presenciar lo que sucede! Se realiza un acto político de gran trascendencia con ocasión de la llegada á esta ciudad del señor Marqués de Apezteguía: se hacen por nuestros Jefe declaraciones que fijan la actitud de un partido serio y respetable; y aquellos que nos contradicen y nos impugnan no tienen una sola palabra de aplauso ó de censura para aquel acto y aquellas declaraciones, y creen salir del paso con la publicación de trabajos de bajo vuelo, impropios de la importancia indiscutible de los periódicos á que aludimos, é impropio asimismo de la seriedad á que tienen derecho las agrupaciones que representan.

El *Diario* y *El País* se entretienen, el primero en hallar contradicciones entre lo dicho por el señor Apezteguía y alguna frase escrita en *LA UNION*, y *El País* rompe por fin su silencio augusto, y al cuarto día del suceso dice sobre uno de los incidentes ocurridos en la espléndida manifestación realizada en honor de nuestro Jefe. No rechazamos, ciertamente, la discusión que quiera promoverse acerca de los pormenores, por insignificantes que ellos sean, que exhume la habilidad de nuestros adversarios; pero sí debemos hacer constar el proceder que emplean, para que la opinión forme juicio y adjudique á cada cual el que merezca.

Aquella mañana fué al hotel de Montmorán, para enterarse de si era cierta la noticia que habían dado los periódicos. Le contestaron que no entendían ni una palabra de lo que pasaba; que la señora había dicho que pasaría el invierno en Cannes y sin embargo, había dado órdenes para que todo estuviese preparado, pues volvía inmediatamente.

—¡Y la señorita de Montmorán!...

—La señorita y el señor; vuelven todos.

Gilberto volvió á su casa, desesperado, asustado ante la idea de tener que presentarse ante Bibiana. El señor y la señora Morel le rogaron, le suplicaron, notando que iba cediendo poco á poco, y al día siguiente se dejó conducir á Treport, tanto por obedecer, como por salir de París. Al fin se hallaban los tres en el despacho del señor Perrin. Gilberto ansioso, sus padres emocionados; pero llenos de esperanza y satisfechos por el sacrificio llevado á cabo. El alcalde, á quien aquellas visitas en pleno invierno chocaban mucho, sobre todo como alcalde de una población marítima, estaba un tanto perplejo, al encontrarse frente á frente de uno de los héroes de *Fou-Tchéou*.

—¿A qué debo, señor teniente, el honor de esta visita?

—¿Cómo empuñan las pasiones la política local? ¡Contrista el ánimo presenciar lo que sucede! Se realiza un acto político de gran trascendencia con ocasión de la llegada á esta ciudad del señor Marqués de Apezteguía: se hacen por nuestros Jefe declaraciones que fijan la actitud de un partido serio y respetable; y aquellos que nos contradicen y nos impugnan no tienen una sola palabra de aplauso ó de censura para aquel acto y aquellas declaraciones, y creen salir del paso con la publicación de trabajos de bajo vuelo, impropios de la importancia indiscutible de los periódicos á que aludimos, é impropio asimismo de la seriedad á que tienen derecho las agrupaciones que representan.

El *Diario* y *El País* se entretienen, el primero en hallar contradicciones entre lo dicho por el señor Apezteguía y alguna frase escrita en *LA UNION*, y *El País* rompe por fin su silencio augusto, y al cuarto día del suceso dice sobre uno de los incidentes ocurridos en la espléndida manifestación realizada en honor de nuestro Jefe. No rechazamos, ciertamente, la discusión que quiera promoverse acerca de los pormenores, por insignificantes que ellos sean, que exhume la habilidad de nuestros adversarios; pero sí debemos hacer constar el proceder que emplean, para que la opinión forme juicio y adjudique á cada cual el que merezca.

letrados, compuesta de los señores Santos Guzmán, Castro y Allo, Corzo, Zorrilla, Varona Murias y González López, para que en esos asuntos proceda como corresponda.

Algún otro acuerdo se tomó, originado por la situación difícil que atravesamos, y respondiendo lógicamente á las tradiciones y significación de nuestro partido.

No es preciso decir, porque otra cosa no podía suceder, que hubo unanimidad absoluta y constante entre los concurrentes al tratarse cada una de las cuestiones examinadas, y que ni un solo instante dejaron de imperar en la Junta, la fraternidad y la disciplina.

Probablemente volverá á reunirse la Directiva, antes de mucho, bajo la presidencia del jefe, para resolver en definitiva los asuntos que hayan quedado pendientes.

Inaudito

¡Cómo empuñan las pasiones la política local! ¡Contrista el ánimo presenciar lo que sucede! Se realiza un acto político de gran trascendencia con ocasión de la llegada á esta ciudad del señor Marqués de Apezteguía: se hacen por nuestros Jefe declaraciones que fijan la actitud de un partido serio y respetable; y aquellos que nos contradicen y nos impugnan no tienen una sola palabra de aplauso ó de censura para aquel acto y aquellas declaraciones, y creen salir del paso con la publicación de trabajos de bajo vuelo, impropios de la importancia indiscutible de los periódicos á que aludimos, é impropio asimismo de la seriedad á que tienen derecho las agrupaciones que representan.

El *Diario* y *El País* se entretienen, el primero en hallar contradicciones entre lo dicho por el señor Apezteguía y alguna frase escrita en *LA UNION*, y *El País* rompe por fin su silencio augusto, y al cuarto día del suceso dice sobre uno de los incidentes ocurridos en la espléndida manifestación realizada en honor de nuestro Jefe. No rechazamos, ciertamente, la discusión que quiera promoverse acerca de los pormenores, por insignificantes que ellos sean, que exhume la habilidad de nuestros adversarios; pero sí debemos hacer constar el proceder que emplean, para que la opinión forme juicio y adjudique á cada cual el que merezca.

Aquella mañana fué al hotel de Montmorán, para enterarse de si era cierta la noticia que habían dado los periódicos. Le contestaron que no entendían ni una palabra de lo que pasaba; que la señora había dicho que pasaría el invierno en Cannes y sin embargo, había dado órdenes para que todo estuviese preparado, pues volvía inmediatamente.

—¡Y la señorita de Montmorán!...

—La señorita y el señor; vuelven todos.

Gilberto volvió á su casa, desesperado, asustado ante la idea de tener que presentarse ante Bibiana. El señor y la señora Morel le rogaron, le suplicaron, notando que iba cediendo poco á poco, y al día siguiente se dejó conducir á Treport, tanto por obedecer, como por salir de París. Al fin se hallaban los tres en el despacho del señor Perrin. Gilberto ansioso, sus padres emocionados; pero llenos de esperanza y satisfechos por el sacrificio llevado á cabo. El alcalde, á quien aquellas visitas en pleno invierno chocaban mucho, sobre todo como alcalde de una población marítima, estaba un tanto perplejo, al encontrarse frente á frente de uno de los héroes de *Fou-Tchéou*.

—¿A qué debo, señor teniente, el honor de esta visita?

—¿Cómo empuñan las pasiones la política local? ¡Contrista el ánimo presenciar lo que sucede! Se realiza un acto político de gran trascendencia con ocasión de la llegada á esta ciudad del señor Marqués de Apezteguía: se hacen por nuestros Jefe declaraciones que fijan la actitud de un partido serio y respetable; y aquellos que nos contradicen y nos impugnan no tienen una sola palabra de aplauso ó de censura para aquel acto y aquellas declaraciones, y creen salir del paso con la publicación de trabajos de bajo vuelo, impropios de la importancia indiscutible de los periódicos á que aludimos, é impropio asimismo de la seriedad á que tienen derecho las agrupaciones que representan.

El *Diario* y *El País* se entretienen, el primero en hallar contradicciones entre lo dicho por el señor Apezteguía y alguna frase escrita en *LA UNION*, y *El País* rompe por fin su silencio augusto, y al cuarto día del suceso dice sobre uno de los incidentes ocurridos en la espléndida manifestación realizada en honor de nuestro Jefe. No rechazamos, ciertamente, la discusión que quiera promoverse acerca de los pormenores, por insignificantes que ellos sean, que exhume la habilidad de nuestros adversarios; pero sí debemos hacer constar el proceder que emplean, para que la opinión forme juicio y adjudique á cada cual el que merezca.

Aquella mañana fué al hotel de Montmorán, para enterarse de si era cierta la noticia que habían dado los periódicos. Le contestaron que no entendían ni una palabra de lo que pasaba; que la señora había dicho que pasaría el invierno en Cannes y sin embargo, había dado órdenes para que todo estuviese preparado, pues volvía inmediatamente.

—¡Y la señorita de Montmorán!...

—La señorita y el señor; vuelven todos.

Gilberto volvió á su casa, desesperado, asustado ante la idea de tener que presentarse ante Bibiana. El señor y la señora Morel le rogaron, le suplicaron, notando que iba cediendo poco á poco, y al día siguiente se dejó conducir á Treport, tanto por obedecer, como por salir de París. Al fin se hallaban los tres en el despacho del señor Perrin. Gilberto ansioso, sus padres emocionados; pero llenos de esperanza y satisfechos por el sacrificio llevado á cabo. El alcalde, á quien aquellas visitas en pleno invierno chocaban mucho, sobre todo como alcalde de una población marítima, estaba un tanto perplejo, al encontrarse frente á frente de uno de los héroes de *Fou-Tchéou*.

—¿A qué debo, señor teniente, el honor de esta visita?

—¿Cómo empuñan las pasiones la política local? ¡Contrista el ánimo presenciar lo que sucede! Se realiza un acto político de gran trascendencia con ocasión de la llegada á esta ciudad del señor Marqués de Apezteguía: se hacen por nuestros Jefe declaraciones que fijan la actitud de un partido serio y respetable; y aquellos que nos contradicen y nos impugnan no tienen una sola palabra de aplauso ó de censura para aquel acto y aquellas declaraciones, y creen salir del paso con la publicación de trabajos de bajo vuelo, impropios de la importancia indiscutible de los periódicos á que aludimos, é impropio asimismo de la seriedad á que tienen derecho las agrupaciones que representan.

El *Diario* y *El País* se entretienen, el primero en hallar contradicciones entre lo dicho por el señor Apezteguía y alguna frase escrita en *LA UNION*, y *El País* rompe por fin su silencio augusto, y al cuarto día del suceso dice sobre uno de los incidentes ocurridos en la espléndida manifestación realizada en honor de nuestro Jefe. No rechazamos, ciertamente, la discusión que quiera promoverse acerca de los pormenores, por insignificantes que ellos sean, que exhume la habilidad de nuestros adversarios; pero sí debemos hacer constar el proceder que emplean, para que la opinión forme juicio y adjudique á cada cual el que merezca.

Aquella mañana fué al hotel de Montmorán, para enterarse de si era cierta la noticia que habían dado los periódicos. Le contestaron que no entendían ni una palabra de lo que pasaba; que la señora había dicho que pasaría el invierno en Cannes y sin embargo, había dado órdenes para que todo estuviese preparado, pues volvía inmediatamente.

—¡Y la señorita de Montmorán!...

—La señorita y el señor; vuelven todos.

Gilberto volvió á su casa, desesperado, asustado ante la idea de tener que presentarse ante Bibiana. El señor y la señora Morel le rogaron, le suplicaron, notando que iba cediendo poco á poco, y al día siguiente se dejó conducir á Treport, tanto por obedecer, como por salir de París. Al fin se hallaban los tres en el despacho del señor Perrin. Gilberto ansioso, sus padres emocionados; pero llenos de esperanza y satisfechos por el sacrificio llevado á cabo. El alcalde, á quien aquellas visitas en pleno invierno chocaban mucho, sobre todo como alcalde de una población marítima, estaba un tanto perplejo, al encontrarse frente á frente de uno de los héroes de *Fou-Tchéou*.

—¿A qué debo, señor teniente, el honor de esta visita?

—¿Cómo empu

conforme á lo solicitado por los estudiantes en la exposición dirigida al Ministerio en 6 de julio último.

Hoy podemos manifestar que el Excmo. Sr. Ministro de Ultramar, en carta dirigida al Excmo. Sr. Marqués de Apezteguía, en 28 de agosto pasado, le dice que ha acogido con agrado la idea y que hará cuanto esté de su parte para la creación de dicha escuela.

Nuestros representantes en Cortes también han manifestado que apoyarán con verdadera complacencia esa solicitud y todas cuantas otras contribuyan al mejoramiento de la enseñanza y favorezcan á los estudiantes de esta isla.

Grato nos es comunicar á los señores estudiantes estas noticias y les felicitamos, considerando de un éxito seguro la creación de la Escuela de ingenieros.

Informe desatendido

En su oportunidad nos ocupamos de la exposición dirigida en 4 de julio del presente año por la «Unión de Fabricantes de tabacos» al Excmo. Sr. Ministro de Ultramar, solicitando algunas reformas en el R. D. de 21 de agosto de 1885, que regula el derecho de marcas de fábricas y la promulgación del Reglamento para su ejecución.

Esa justa petición, según nos ha comunicado el cable, fué informada desfavorablemente por el Gobierno general; pero el Sr. Ministro no ha tenido en cuenta las indicaciones del citado Centro y la remite de nuevo á esta Isla, para que emitan su parecer la Cámara de Comercio y la Real Sociedad Económica de Amigos del país.

Quales sean las razones en que se fundó el Gobierno general para dar su parecer contrario á la Unión de Fabricantes de tabacos, no lo sabemos, pero no deben ser de gran peso, cuando se precinde de su opinión y se desea conocer la de las citadas corporaciones del país.

El caso se presta á serias reflexiones y pone en evidencia á los que se apresuraron á informar en contra de la razonada petición de los fabricantes de tabacos.

Rodas

El día 17 recibió el digno jefe de nuestro partido el siguiente telegrama:

«Rodas.—Marqués de Apezteguía. Habana.

Constituido ayer Comité local partido, correo detalles.—El presidente, Antonio García.»

He aquí los pormenores:

A las siete de la mañana del día 16 salió de Cienfuegos para Rodas el magnífico vapor *Abreva*, de la empresa de los señores Bullón y Comp., en el que iban el vicepresidente del Comité provincial de nuestro partido y el presidente del Comité de Cienfuegos, y con ellos; 60 correligionarios que formaban las comisiones de ambos comités.

Dos horas y minutos tardaron en llegar á Rodas.

Ya en el muelle, la comitiva se dirigió, acompañada del señor García y gran número de correligionarios á la

morada del entusiasta jefe, que ocupaban nuestros amigos totalmente, viéndose dignamente representadas la ciencia, la industria y el comercio.

Reinaba el mayor entusiasmo. Poco después dió comienzo el banquete de 150 cubiertos, con que el señor García obsequió á la comisión.

En el centro de la mesa, destacábase un hermoso ramillete de merengue, con esta inscripción: «Felicitación y saluda al Comité local de Cienfuegos el Comité de Rodas.»

Al lado del ramillete dos banderas con estas inscripciones: «El Comité de Unión Constitucional de Rodas á sus correligionarios de Cienfuegos y Santa Clara.» «Viva Cuba española.» Y en los espejos se leía en letras negras sobre rojo y amarillo: «Los constitucionales de Rodas á los marqueses de Apezteguía y Cienfuegos.» «Los constitucionales de Rodas á los excursionistas.»

La reunión celebróse en una amplia casa contigua á la del jefe.

Tratábase de la reorganización del comité, y á sancionar con su voto aquel acto asistieron unos 300 electores.

Formaban la presidencia los señores Peña y Bustillo, D. Esteban Oacicedo, D. Antonio García y doctor señor Díaz Pérez.

Declarada abierta la sesión hizo uso de la palabra, el primero, el señor Díaz Pérez, que hace un largo estudio de la asimilación y de la autonomía; explica por qué á los autonomistas es simpático el plan de Maura y termina, entre aplausos y aclamaciones, con frases de cariño para Pertierra y la isla de Cuba.

El Ldo. señor Barroeta le sigue.

Recuerda oportunamente la visita que los de Rodas hicieron á los de Cienfuegos, el día de la serenata al señor Pertierra (D. José), y entra en materia el orador, después del saludo, recogiendo para flagelarlas con gracejo sin igual, las frases dichas en aquel pueblo por un autonomista, constitucional hasta hace poco, que manifestó dirigiéndose á sus nuevos correligionarios: «vengo á saludaros hoy, personalmente, aunque dicho sea en verdad, yo he estado en espíritu con vosotros siempre»

Lamenta la costumbre introducida por los autonomistas de presentar en sus *meetings* caballería, y demuestra los peligros que esto entraña.

El licenciado señor Porrúa Delgado, con brillantes frases, describe la situación actual de nuestro partido. Llama adversarios á los autonomistas y enemigos á los reformistas, negando que éstos constituyan un partido.

El señor Mendiña saluda á España, al partido de Rodas, á los marqueses de Apezteguía y Cienfuegos, al señor Peña y Bustillo, y dedica frases entusiastas al señor Oacicedo.

Refiérese á las declaraciones hechas por Maura en el Congreso en la célebre sesión en que dijo que reconocería hasta la mayoría separatista, y sin negarle talento ni patriotismo, pero creyéndolo equivocado, lo flagela respetuosa pero duramente, rechazando con energía aquella declaración del ex-ministro de Ultramar.

Al llegar á este punto el orador, promuévese un ruidoso incidente. El alcalde impuesto, señor Opisso, con una viveza de imaginación encantadora, requiere al orador para que retire las frases ofensivas que había pronunciado á la autoridad del señor Maura.

El señor Mendiña: No retro ni

—Permitidme que os abrace. Debéis comprender mi emoción..... No, no podéis comprender..... Si supieseis, ¡Dios mío!... Ese sacerdote y ese marino que acaban de salir de aquí..... ¡Pero no soy yo quien debe decirlo!..... ¡Esperadme!

—¡Pero á dónde vais!

—En seguida vengo.

Y á pesar de sus setenta años, se alejó corriendo, dejando á sus visitantes estupefactos.

La cuestecilla que formaba la calle le hacía aumentar la carrera: en medio de la calle tropezó con una mujer y la tiró al suelo; él mismo dió tres ó cuatro traspiés, viéndose expuesto á caer.

Unos marinos, que se ocupaban en descargar unos lanchones, le hicieron algunas preguntas; pero él no contestó. No veía á nadie; no oía nada.

Y los habitantes de Treport, al ver á su alcalde corriendo como un loco, sin sombrero, se preguntaban si el pobre hombre habría perdido la razón.

Se detuvo unos momentos para preguntar á un marino si había visto á los forasteros; pero apenas había hecho la pregunta, cuando los divisó á lo lejos, dió media vuelta sin esperar la respuesta y se dirigió hacia el faro.

una de las palabras; antes, al contrario, me ratifico en ellas.

Los concurrentes se levantan, dan sonoras vivas á España y á Bæcerria, y aclaman al señor Mendiña.

De diferentes puntos del salón salen protestas contra el alcalde. Una voz: ¡Por qué su señoría no requirió á los que en el *meeting* autonomista dijeron horrores de España y censuraron á autoridades y ministros que lo son en la actualidad!

Los señores Oacicedo y Peña Bustillo ruegan que haya orden.

El señor Mendiña insiste en no retirar las frases.

Uno de los concurrentes le dice al alcalde que su misión allí no era discutir.

Los vivas á España y al partido menudean.

Entonces la mesa ruega al orador que aclare las frases.

El señor Mendiña las aclara atendiendo á las indicaciones de los señores Peña y Bustillo y Oacicedo.

Otros ruegan nuevamente que haya calma y suplican á nuestro querido compañero en la prensa el señor Barañano, Director de *El Imparcial*, que se levante vivamente indignado á protestar de la conducta del alcalde, que no insistiera en la protesta.

Se restablece, por fin, la calma, y el señor Mendiña prosigue su discurso haciendo constar que los separatistas por sí solos no hubieran logrado la independencia de ninguna de las Américas.

Concluye elogiando la unión y la firmeza del partido, y es, al finalizar su discurso, felicitado y aplaudido calorosamente.

El Dr. Martí elogia á Rodas por su riqueza y cultura; pone de manifiesto las virtudes del peninsular que viene á Cuba á regar con el sudor de su frente esta hermosa y bendita tierra; defiende con brillante elocuencia el credo constitucional y exhorta á los correligionarios de Rodas á que sigan trabajando con constancia y fe.

El señor Peña y Bustillo dice que debe procederse á la constitución del comité, y son elegidos los individuos siguientes:

PRESIDENTES HONORARIOS.

Ilmo. Sr. D. Braulio de la Hoz. D. Galo Díaz Haya.

PRESIDENTE EFECTIVO.

D. Antonio García y Fernández.

VIC.

Dr. D. Federico Díaz y Pérez.

SECRETARIO.

D. Francisco Javier Expósito.

VIC.

D. José Maujarrieta y Avellaneda.

TESORERO.

D. Vicente Mier.

VOCALES.

D. Nicanor Broilla.

» Antonio Galart y López.

» Lucas Alvarez García.

» Ignacio Lanza Lastra.

» Justo Rodríguez Collantes.

» César Luis Galán.

» Luis García López.

» Carlos Rodríguez.

» Fernando Trespalacios.

» Enrique Melcón.

» Santiago Lasaga.

» José García Fernández.

» Santos San Juan.

» Faustino Hartaáñchez.

» José Antonio Vereá.

Quando llegó al lugar en donde se hallaban, no podía ni respirar.

—¡Caballeros!.....

No pudo pronunciar otra palabra y tuvo que sentarse durante un momento en un banco de piedra.

El guardián del faro, que estaba ocupado en limpiar la linterna, bajó corriendo para atenderle y una multitud de vecinos se dirigieron hacia aquel lugar.

—Venid, caballeros,—murmuró el alcalde levantándose.

Pero ya no podía volver tan deprisa como había ido: era incapaz de contestar á las preguntas que le dirigían, tanto Roger Gardain como Karadenc; hacía únicamente señas con los brazos y decía:

—Luego lo sabréis..... luego.....

La multitud le acompañó hasta su casa; cuando hubieron llegado hizo señas á dos de los vecinos para que le siguieran: uno de ellos era alto y flaco y desempeñaba las funciones de primer teniente alcalde; el otro, bajito y regordete, era jefe de los bomberos desde que el señor Perrín era alcalde.

—¡Oís necesito!—les dijo.

Penetraron en la casa y á poco vieron los inquietos rostros del señor Morel y de Gilberto.

- » Ramón Quesada.
- » Francisco Pol Moya.
- » Florentino Rodríguez.
- » Fermín George Portela.
- » Vicente Gómez.
- » Antonio Figuerola.
- » Ramón Bonet.
- » Antonio Machicote.
- » Eusebio Granados.
- » Manuel González Jiménez.
- » Miguel Idco.
- » Manuel Pena.
- » Francisco Suárez Otero.
- » Manuel Martínez Oaivo.

SUPLENTE.

- D. José Antonio Fernández.
- » Gabriel González.
- » Benito Torre.
- » Evaristo Rodríguez.
- » Manuel Rivadavia.
- » Antonio Martínez.
- » Antonio Bermejo.
- » Juan Román.
- » Francisco Alvarez.
- » Baltasar Campo.

LA UNIÓN CONSTITUCIONAL felicita calorosamente á los correligionarios de Rodas y les exhorta también á que continúen con creciente fe y entusiasmo, defendiendo la bandera del partido y propagando sus principios.

Información

Pruebas admitidas

La sección segunda de lo criminal que entiende en la causa seguida al Ilmo. Sr. Gobernador Eclesiástico, nuestro respetable y querido amigo el Dr. D. Juan B. Casas, admitió las pruebas propuestas por las partes, y dispuesto se libre el exhorto á Madrid, que solicitó la defensa, á fin de que por el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo D. Manuel Santander y Frutos, se conteste á tenor de las preguntas contenidas en el interrogatorio, que ya hemos publicado.

El juicio oral de esa causa se ha señalado para el día 14 de diciembre próximo, á las 11 de la mañana.

Seguimos confiando en que las pruebas propuestas y aceptadas pondrán de manifiesto la inculabilidad del distinguido y virtuoso procesado.

Accidente en bahía

Esta mañana al entrar en puerto el vapor americano *Séneca*, procedente de Veracruz, frente al fondeadero de los viveros, al arriar un bote de á bordo, en el que iban cuatro marineros para tender la estacha de amarra á la boya, zozobró la pequeña embarcación.

Dos de los tripulantes se salvaron en el mismo bote y los otros dos á nado, habiéndolos recogido el remolcador *Juan*, en los momentos en que también se dirigió á prestar auxilio la fábica de Sanidad con el médico de visita de naves y los intérpretes.

Despedida

A bordo del vapor correo nacional «Reina María Cristina» se embarcará mañana nuestro particular amigo don Pedro Vázquez y Pérez de Vargas, teniente de navío, ayudante de la Capitanía de Puerto.

—¡Ah! señores,—murmuró el señor Perrín;—¡si supierais!.....

Karadenc se tomó la libertad de dar unos golpecitos en el hombro de Roger Gardain.

—¡Ah! señor cura, ¡si fuese lo que yo he sospechado!

El alcalde había hecho entrar á todos en su despacho, demasiado pequeño para tanta gente.

Todo esto le daba tiempo para reflexionar, para hacerse dueño de sí; necesitaba de toda su gravedad para semejante circunstancia.

Después entró, hizo llevar algunas sillas más, que hacían falta, se sentó con gran autoridad en un sillón y empezó las presentaciones.

«El señor teniente alcalde; el jefe de bomberos; el señor y la señora Morel y su hijo; el señor cura de Treveque; el contramaestre Sulpicio Karadenc.»

—Es preciso, señores, que sepamos quién es cada cual, ó por lo menos.....

—se sonrió añadiendo:—*quiénos creíamos ser.* Os ruego que me escuchéis con verdadera atención.

Todo el mundo se inclinó, excepto Karadenc, que estaba absorto contemplando á Gilberto.

—Señores,—continuó el alcalde dirigiéndose á sus subalternos,—os rue-

Este ilustrado marino regresa á la Península, con objeto de recuperar su salud algo quebrantada en los dos y medio años de servicio en esta isla, en cuyo tiempo ha desempeñado los cargos de 2º comandante del cañonero «Oncha», ayudante de la Capitanía de Puerto, mando de la carabela «Niña» en su viaje á Chicago y á su regreso de los Estados Unidos volvió á hacerse cargo de su segundo destino hasta hoy, que cesa, como dejamos dicho, para regresar á su país natal, en donde deseamos recupere la salud, al lado de sus seres más queridos.

El tiempo

Nuestro ilustrado y respetable amigo el R. P. Gangotí, director del Observatorio del Real Colegio de Balén, nos remite lo siguiente:

Habana, 19 de septiembre de 1894.

Telegramas recibidos de la Administración general de Comunicaciones.

Santiago de Cuba, septiembre 18

P. Gangotí.—Habana.

Ayer, 3 tarde.—B. 29,92, viento N., en parte cubierto.

Hoy, 7 mañana.—B. 29,95, viento N.N.E., en parte cubierto.

St. Thomas, 7 m.—B. 29,97, viento E., despejado.

Barbada, 7 m.—B. 29,97, calma, en parte cubierto.

Ramsden.

Santiago de Cuba, día 18.—3 tarde.—B. 29,87, viento S.S.E., en parte cubierto.

Idem, día 19.—7 m.—B. 29,92, calma, en parte cubierto, k altos del S., k. bajos S.S.E.

St. Thomas, 7 m.—B. 29,95, viento E., despejado.

Barbada, 7 m.—B. 30,00, calma, en parte cubierto.

Ramsden.

Remedios, 18 de septiembre.

P. Gangotí.—Habana.

8 m.—B. 760,9, calma, k. E., medio cubierto.

Estrada.

Santa Clara, 18 de septiembre

P. Gangotí.—Habana.

9 m.—B. 762,19, viento E.N.E., flojo, corriente del S.E., k. abundantes en el horizonte.

Muzó.

3 tarde.—B. 757,95, viento S.S.W., cargazón en el 2º cuadrante, lluvia en el 3º, en parte cubierto.

Muzó.

Pto. Príncipe, 18 de septiembre.

P. Gangotí.—Habana.

1 tarde.—B. 758,6, viento S.E., rclando al S., fuerte cargazón al primer cuadrante, nubes del S.E.

Romero.

San Juan y Martínez, 18 septiembre

P. Gangotí.—Habana.

5 tarde.—B. 760, viento E, fresco, c. plumiformes en el zenit, k. al S., turbonada al N.N.W.

Gómez.

Muermo

Ha ingresado en la Quinta Garcini, atacado de muermo, don Gregorio Rago Vidal, de 29 años de edad, y vecino de la calle de Pedroso número 2.

go que examinéis al señor Morel, aquí presente, y que me digáis si su rostro os recuerda el de otro hombre que llevaba un apellido parecido al que lleva este señor; que hacía excursiones por estos países en la época de los baños de mar.

El capitán de bomberos se levantó y con la mayor franqueza se puso delante del señor Morel mirándole fijamente á la cara; pero aquel rostro no debió recordarle nada, porque volviéndose al alcalde, dijo:

—No, no recuerdo haber visto nunca á este caballero.

Pero el teniente alcalde, que se ocupaba mucho de los asuntos del Casino y que le miraba atentamente desde su silla, dijo con seguridad:

—Yo sí os reconozco, caballero; hace veinte años, dabais en este país sesiones de prestidigitación y entonces os llamabais Pablo Moreau.

—Eso es—afirmó el alcalde.

—Y recordaréis—añadió dirigiéndose á su subalterno—un incidente que ocurrió en la última función que este señor dió en esta localidad, hace unos veinte años?

—Sí..... perfectamente—dijo el interpelado, pasándose la mano por la

(Continuará.)

Más viruela

La Subdelegación de Medicina del distrito del Pilar comunica á la Junta provincial de Sanidad, haber ingresado en la Quinta «La Integridad» los individuos siguientes atacados de viruela.

Don José Francisco Suárez, don Demetrio Castillo, don Manuel Alvarez, don Hilario Carreras, doña Cándida Oavea y don Pedro Solloso.

Mercado monetario

La cotización de hoy, á las 11 del día, es la siguiente:

Plata: de 11½ á 11¾, desoneto.
Centenes: en las casas de cambio se pagan á \$5-92 en plata.
Billetes: 3½ á 3¾ p D.

NOTICIAS

Mañana, jueves, á las doce del día, se rematarán en los Almacenes de esta Aduana, los efectos siguientes:

Una barrica vino marca O. F. F., número 1578, retasada en 26 pesos 25 centavos oro.

Igualmente se rematará una caja marca E. J., conteniendo arandelas de bronce, retasada en 5 pesos oro.

Igualmente se rematará una caja marca T., número 954, conteniendo 90 kilos clavos de hierro para carriles, retasada en 4 pesos 50 centavos oro.

Una caja marca B. L. O., conteniendo 8 kilos netos en flores artificiales, de la partida 390, retasadas en 70 pesos.

Igualmente se rematará una caja marca A. O. diamante, conteniendo 30 kilos netos en tornillos tira fondos, de la partida 46, tasados en 5 pesos.

Se suplica al que haya encontrado un bastón de bolsillo, de ballena, puño y ojete de oro y regatón de plata, con las insignias de celador de policía, lo entregue en la Jefatura del Cuerno, Chacón 36, donde se le gratificará.

Han sido multadas varias posadas de esta ciudad, por ejercerse en ellas la prostitución sin estar autorizadas para ello.

En reyerta habida entre D. José González Pérez y D. Francisco Zorrilla vecinos de Tapaste, resultó éste herido en el costado izquierdo.

El Alcalde Municipal de Guanabacoa, participa al Gobierno regional, que en los establos de carruajes y ómnibus de aquella villa, no existe ningún animal atacado de enfermedad infecciosa.

Se ha dispuesto que se recomiende á la Junta Provincial de Instrucción pública de Matanzas, que de una manera eficaz cumpla y haga que se cumplan las distintas disposiciones sobre pagos á los maestros de primera enseñanza.

Por el Gobierno general se ha dispuesto sea declarada de asistencia mixta la escuela incompleta de varones del barrio de Jamar, término municipal de Baracoa.

Vacante la plaza de Veterinario Inspector de carnes de Marianao, dotada con el sueldo anual de 100 pesos, se convoca á aspirantes por el término de 30 días.

Vapores

Esta mañana fundearon en puerto los vapores americanos *Mascotte* y *Séneca*, de Oayo Hueso el primero con correspondencia y 50 pasajeros y de Veracruz y Progreso el otro con carga general y dos pasajeros de tránsito.

A las diez también lo efectuó, procedente de Nueva York, el vapor de la misma nacionalidad *Orizaba*, con carga general y pasajeros.

Extracto de Policía.

Heridos.

En la casa de socorros de la cuarta demarcación fué asistido don Santiago Valencia Rojas de una herida en la pierna derecha producida por proyectil de arma de fuego, que según manifestó le había sido inferida por un sujeto conocido por *Moñito*, que estaba en unión de otro individuo, que también se fugó.

Posteriormente fué detenido uno de

ellos por el celador del barrio de Atarés, auxiliado del vigilante á sus órdenes.

En la casa de socorros de Guanabacoa fué asistido de una herida grave en el costado derecho, producida por proyectil de arma de fuego, que según manifestó le había sido inferida por un individuo blanco que no ha sido capturado, el cual había hurtado días antes 6 pesos á la esposa del herido.

Robo.

Al celador del segundo barrio de San Lázaro, participó don Juan Miranda López, vendedor ambulante, que de un jarrón de lata que tenía en un sótano de su casa le habían robado 500 pesos, sospechando fuese el autor un primo hermano de su concubina, que había arrancado una tabla de un cuarto que comunicaba con el sótano, en el que estuvo bañándose.

Se busca para su detención al citado individuo.

Más petardos.

A las nueve y cuarto de la noche anterior y al cruzar la máquina del Ferrocarril Urbano del Carmelo por la calzada de San Lázaro, entre San Nicolás y Galiano, dos petardos que habían sido colocados por algún gracioso en la vía, hicieron explosión, produciendo la consiguiente alarma en el vecindario, sin que afortunadamente causaran daño alguno ni degradaciones.

Reyerta y heridas.

En la calle de Inquisidor, esquina á Jesús María, tuvieron una reyerta el pardo Domingo Vega y un individuo blanco, vendedor de periódicos, resultando el primero con una herida que fué calificada de leve en la Estación sanitaria, á donde fué conducido.

Se ocupó un machete corto en el suelo, que arrojó el autor al emprender la fuga.

Estafas.

Del establecimiento de quincallería «Los Americanos» estafó un individuo blanco una gruesa de jabones turcos, valiéndose de un vale falso.

Se ignora el autor.

Una pareja de orden público detuvo y condujo á la celaduría de San Francisco á dos individuos blancos y un pardo que estaban jugando á las dos cartas en un coche de alquiler en el muelle de Luz, habiendo acusado uno de ellos al pardo de haberle estafado dos pesos.

El otro resultó estar circulado.

Hurtos.

Una pareja de orden público detuvo y condujo á la celaduría del Angel á dos individuos blancos, acusados por don Manuel Dapena Ferreira, vecino de Aguilar número 2, de haberle hurtado de su habitación un reloj y una cadena de plata, su licencia del servicio militar y varias prendas de ropa de su uso.

A la voz de ataja detuvo una pareja de orden público á un moreno, que en unión de un pardo, que logró fugar, robó al asiático Pablo Achón dos fracciones de billetes de lotería, dándole una bofetada el detenido mientras el pardo le arrebató los billetes y emprendió con ellos la fuga.

Posteriormente fué detenido el pardo por el celador del barrio de Tacón.

Los guardias municipales números 45 y 229 detuvieron á un individuo blanco, acusado por el asiático Vicente Zayas, vecino de Florida 28, de haberle hurtado cuatro pesos y una navaja barbera.

El detenido negó la acusación, diciendo que la navaja la había tomado para pasarla por la piedra por estar mohosa.

Al transitar por la calle de San Francisco y San Rafael don Casimiro Menéndez Rodríguez, le hurtaron de un carro que conducía como vendedor de dulces de la fábrica «La Constancia», una caja con doce paquetes de almendras, otra de seis libras de almendras azucaradas y 25 pesos plata y calderilla.

Al celador del primer barrio de San Lázaro participó doña Juana Delgado Delgado, vecina de Aramburo número 2, que un individuo blanco desconocido había penetrado en su habitación, hurtándole siete pesos, mientras estuvo de visita.

Gacotilla

OBSEQUIO Á LA PRENSA.—El señor don Felipe González, dueño del gran restaurant «Los Dos Hermanos» y del café de Tacón, obsequió ayer en

ese último punto á los representantes de la prensa habanera, con un suculento lunch.

El señor González atendió con exquisita amabilidad á los periodistas, á los cuales dijo que jugaba un billete con las personas invitadas. El número de dicho billete es el 1578.

El señor Triay se levantó antes de terminar el obsequio y pronunció un brindis, manifestando después que se retiraba porque tenía que asistir á un entierro.

Al oírlo uno de los comensales, dijo por lo bajo: «Donde va Triay es á otro lunch.»

El café de Tacón obtendrá sin duda alguna el favor del público, pues el señor González se propone que todos los artículos que en ese establecimiento se expendan sean de lo mejor. El entusiasmo se pondrá en comunicación con los pasillos del teatro, para que en las noches de función puedan las familias pasar á los departamentos arreglados *ad hoc*, con objeto de tomar helados ó refrescos.

No dudamos que esta innovación será muy del agrado de las familias distinguidas, que podrán refrescar durante las funciones, sin tener necesidad de salir á la calle.

Nuestras felicitaciones muy calurosas á don Felipe González, que no se duerme sobre los laureles conquistados y trabaja por conseguir otros nuevos. ¡Lar gaviada al café de Tacón!

«El Novator»

SASTRERIA Y CAMISERIA

J. A. MASEGOSA

Obispo, 31
2701

LA FLOR DE CASTILLA.

HA LLEGADO

Pídase á todos los almacenes esta acreditadísima marca de harina, sin rival en el mundo por sus buenos resultados.

EXCLUSIVOS IMPORTADORES

PIÑAN Y EZQUERRO,

SAN IGNACIO, 100.

CHOCOLATE.

POR ARROBAS.

Clase número 2.....	4 \$41
Clase especial.....	4 \$41
Clase número 3.....	4 \$41
Clase número 4.....	4 \$41
Clase número 5.....	4 \$41
Clase número 6.....	4 \$41
Clase número 8.....	4 \$41
Cacao puro número 8.....	4 \$35

CON VISTAS DE LA EXPOSICION DE CHICAGO.

POR LATAS.

Latas con 12 paquetes, n.º 2, á \$2 04
Latas con 12 paquetes, n.º 3, á \$3 00
Latas con 12 paquetes, n.º 4, á \$3 60
Latas con 12 paquetes, n.º 5, á \$4 30
Latas con 12 paquetes, n.º 6, á \$5 00
Latas con 12 paquetes, n.º 8, á \$7 20
MODELO DE GALICIA, 14 paquetes, á \$3 38
A LA ESPAÑOLA, 12 paquetes, á \$3 00



DESCUENTOS ESPECIALES TOMANDO CANTIDAD
Precios en oro.—Ventas en la Lonja y en su domicilio.

MURALLA, NUMERO 46,

VILLAR, FERNANDEZ Y COMPAÑIA

No hay chocolate que compita con el de *Mestres y Martinica*.

Sección recreativa

A UNOS OJOS.

Ojos llenos de beldad,
Apartad de vos la ira,
Y no paguéis con mentira
A los que os tratan verdad!
Mirad, ojuelos graciosos,
El mal pago que me daís
Y que no es bien que seáis,
Siendo bellos, mentirosos;
Basta matar con beldad,
No lo procuréis con ira,
Ni deis paga de mentira
A moneda de verdad.
Pero, pues vos lo queréis,
Ojos, yo también lo quiero,
Porque no más bien espero
Del mal que vos me hacéis;
Seguid vuestra orneldad,
Vaya adelante la ira;
Tratadme siempre mentira,
Que yo os trataré verdad.

López Maldonado.

VOX POPULI.

Aquellos son ricos, que tienen muchos amigos.

El que en gastos va muy lejos, no hará cosa con azulejos.

El tiempo hace parar el amor, y el amor al tiempo.

Haz lo que puedas hacer y tendrás de qué comer.

No me acortéis, que diré lo que oír no queréis.

Quien pide con pasión, no lleva buena intención.

Briqueza de oro, pobreza de reposo.

Epigramas

Lé escribí á Paes un hortera
que ya que no le quisiese
al menos le permitiese
que la mirase siquiera.
Y ella, de su amor en aras,
fué á la tienda y exclamó:
—Mida usted un metro de gró
y póngame usted diez varas.

Especiáculos

TEATRO ALBISU.—Compañía de zatezuela.—*El salto del pastio.*

EXPOSICIÓN IMPERIAL.—Antigua Contaduría de Tacón. De 2 á 4 de la tarde y de 6 á 11 de la noche.

Esta semana, vistas de las fiestas Franco-rusas.

SALÓN Y EDISON.—Exposición grafotónica eléctrica.—Todas las noches de 7 á 11.—Manzana Central de A. Gómez.

Sección mercantil

Puerto de la Habana

ENTRADAS DE TRAVESIA

De Barcelona, en 55 días por esp. Villa de Sitges, cap. Aisina, tons 1187 trips 19 con carga general, á Fca Román. Pita y comp.
—Día 19—
De Tampa y Cayo Hueso, en 50 horas vap am? Mascotte, cap. Decker, tons 520 trips 42, con correspondencia y 50 pasajeros á Lawton y hermanos.
—Vera Cruz y rotas, en 6 días vap am? Seneo, cap. Stevens, tons 1911, trips 65 con carga general y 2 pasajeros, á Hida y comp.
—Nueva York, en 4 días, vapor am? Crizaba, cap. Hoyt, tons 234 trips 70 con carga general y pasajeros, á Hida y comp.

SALIDAS DE TRAVESIA

Para Tampico y Vera Cruz, vap. alemán Valesia, cap. Kihlewein.
—Día 19—
Para Cayo Hueso y Tampa, vap. am? Mascotte, cap. Decker.

MOVIMIENTO DE PASAJEROS ENTRADOS.

De Nueva York, en el vapor americano Mascotte:
Sres. M. Ajuria y 5 de familia—Concepción Gómez—D. Vietes y 2 de familia—M. Meneses—Francisco Escobar—G. García—N. Santana—O. Aramonte—J. M. Gagó—A. Bacallo—J. Castille—Val 66—M. Marínez—P. Menéndez—F. Guerra—Mariana, Secundina y Angela González—O. Deigado y 2 de familia—L. F. Igualdad—E. H. G. García—María Gámen Martínez—Manuel Suárez—Inés Sánchez—Luis Sequira—Raquel Sánchez—M. Falk—F. Opeschiener—M. Go dberg—S. Solomán—L. Deswars y 6 de familia—A. Ambrosia Wilson.

LONJA DE VÍVERES.

—DÍA 19 DE SEPTIEMBRE.—

100 qt de btlla. cerveza C. Blanca... \$3.75
50 bles id id \$13

100 qt queso pats grás.....	\$17
100 qt pasas grano.....	\$1.25
200 cajas pasas Lechos.....	\$1.25
100 canastos ceb. villas Vigo.....	\$1.12
605 cajas higos Lepe.....	\$74.05

Interés personal

CENTRO ASTURIANO

Sección de Asistencia Sanitaria.

De orden del Sr. Presidente y por acuerdo de la Junta Directiva, se hace saber á los señores asociados que desde el día 19 de septiembre comenzarán á prestar los servicios médicos de sus respectivas profesiones, los reputados doctores D. Juan Santos Fernández y D. Ignacio Rojas, en la forma siguiente:

OCULISTA.

DR. D. JUAN SANTOS FERNANDEZ.
Prado, 105.—De 7 á 10 de la mañana.

DENTISTA.

DR. D. IGNACIO ROJAS.
Villegas, 111.—De 7 á 9 de la mañana.

Para los efectos de estos servicios quedan vigentes las disposiciones del Reglamento general y el de la Sección de Beneficencia.

H. Habana, 30 de agosto de 1894.
2787 F. F. SANTA EULALIA.

CASINO ESPAÑOL DE LA HABANA.

Sección de Recreo y Adorno.

SECRETARÍA.

El próximo domingo 23, se efectuará en los salones de este Instituto, un gran baile de Gala, en el que tomará parte la excelente orquesta de costumbre.

Las puertas del local se abrirán á las ocho, y el baile comenzará á las nueve.

Los señores socios se servirán presentar, á la comisión respectiva, el recibo del presente mes.

Habana, septiembre 17 de 1894.—Cristóbal F. Plaza.

CENTRO ASTURIANO.

Sección de Instrucción.

SECRETARÍA.

En cumplimiento de lo prevenido en el artículo 42 del Reglamento de esta sección, se hace saber á los socios de este Centro, que durante el mes de septiembre, de 10 á 3 de la tarde y de 7 á 9 de la noche, estará abierta la matrícula, en el local destinado á la Biblioteca para las asignaturas que á continuación se expresan:

Lectura, Escritura, Aritmética elemental superior, y Elementos de Algebra, Gramática castellana, Geografía universal y particular de España, Historia de España, Dibujo lineal, Redacción de documentos en general con ortografía perfecta, Aritmética mercantil y teneduría de libros, Inglés y Francés.

Habana, septiembre 17 de 1894.—El Secretario, Pío J. del Pandal.

NOTA.—Para inscribirse como alumno es indispensable la presentación del recibo del último mes, conforme á los dispuesto en el inciso 2º del artículo 25 del Reglamento.

Lo que de orden del Sr. Presidente de la Sección, se publica para general conocimiento.

2785

Lavado al vapor

de Manuel Hernández

Santa Clara 22 Teléfono 787

El lavado más perfecto é inofensivo, es el que se efectúa en esta casa con aparatos más modernos.

Una area compuesta de 35 piezas mayores sueltas, bien esgrimida y añilada vale 89 centavos y 50 centavos la media.

Los carros de esta casa hacen el recorrido de toda la Habana tres veces al día.

Se lava y plancha toda clase de ropas; precios módicos.

A las empresas de vapores fondas y hoteles se les hacen grandes ventajas.

Por un carrito de día en la puerta de la casa se paga un peso plata.

Centro Gallego

SECRETARÍA.

En virtud de acuerdo tomado por la Junta Directiva, el día 15 del corriente, se convoca por este medio á todos los señores socios del Instituto, para la Junta general extraordinaria que habrá de celebrarse el domingo 23 de setiembre, á las 12 del día, en el local principal de este Centro, para en ella tratar de la constitución de tres pabellones destinados á enfermos, como ensanche de la Casa de Salud por vía titulada "La Berceña", y así mismo para determinar los medios que hayan de adoptarse para la realización del indicado proyecto de edificación, el cual que la da manifiesto en esta Secretaría á disposición de cuantos señores deseen estudiarlo, todo sin perjuicio de admitir cuantos otros proyectos y planes para el indicado fin se presenten hasta el día 23 del corriente, á objeto de dar cuenta con los mismos, á la Junta general por si desearse optar por alguno de ellos, que en este caso se le satisfarán los correspondientes derechos al autor del mismo.

Los señores asociados deberán acreditar su derecho y personalidad, así á la entrada en el local como en el acto de la votación con el recibo de cuota social correspondiente al mes de setiembre, en curso.

La Junta tendrá lugar, cualquiera que sea el número de concurrentes.

Habana, 17 de setiembre de 1894.—El Secretario, Ricardo Rodríguez.

2785



Usese Pruébese

El polvo dentífrico del Doctor Taboadela.
Bañen los dientes sin afectar su esmalte.
Refresca las encías,
Perfuma el aliento,
Cajas de tres tamaños
Y EL
Elixir dentífrico del mismo autor.
Pomos de tres tamaños.
Copillos especiales para dientes.
En todas las perfumerías y boticas de la Isla
2791



Premiada con las más altas recompensas en todas las exposiciones habiendo alcanzado un verdadero triunfo en la última de Chicago

La sidra marca Oima, es una bebida deliciosa, que ha logrado alcanzar el más alto crédito en los mercados europeos y americanos. El fabricante, don José Oima García, celoso de su buen nombre, observa el mayor esmero en la preparación de su sidra, la más pura que se recibe en esta plaza.

Unicos importadores
CORO, QUESADA Y COMP.
OBRAPIA, NUMERO 11 y 13.

¡IMPERMEABLES!

Para guardarse de los grandes chaparrones de los trópicos no hay como un buen impermeable de los que acaba de recibir y vende á precios muy reducidos la talabartería LA CATALANA. Anda á dicha casa todo el que tenga que andar por la calle en época de lluvias, seguro que hallará impermeables á su gusto, tanto en la calidad como en el precio.

“La Catalana” Teniente-Rey, 26, esquina á Cuba
Correo: Apartado 309. Teléfono, 506. Habana

Vapores de Travesía

VAPORES CORRIOS ALEMANES
DE LA
COMPAÑIA HAMBURGUESA
AMERICANA
Líneas de las Antillas
Y GOLFO DE MEJICO
Desde la Habana
Para Veracruz y Tampico.

Saldrá para dichos puertos sobre el día 20 de setiembre, el nuevo vapor correo alemán de porte de 2333 toneladas.

Valesia

Capitán Kihlewein
Admite carga á flete y pasajeros de proa y unos cuantos pasajeros de primera cámara.
PRECIO DE PASAJE
En primera En proa

Para Veracruz.... \$ 25 \$ 18
Para Tampico.... " 88 " 18
La carga se recibe por el muelle de Caballero.
La correspondencia sólo se recibe en la Administración de Correos.

Para HAVRE y HAMBURGO, con escalas eventuales en HAYTI, SANTIAGO DOMINGO y ST THO. MAS, saldrá sobre el 2 de octubre el nuevo vapor correo alemán, de 2333 toneladas.

VALESIA

Capitán Kihlewein
Admite carga para los citados puertos, y también trasbordos con conocimientos directos para un gran número de puertos de Europa, América del Sur, Asia, Africa y Austria, según pormenores que se facilitan en la casa consignataria.
NOTA.—La carga destinada á puertos en donde no toce el vapor, será trasladada en Hamburgo ó en el Havre, á conveniencia de la Empresa.
Admite pasajeros de proa y unos cuantos de 1ª cámara para St. Thomas, Hayti, Havre y Hamburgo, á precios arreglados, sobre los que impondrán los consignatarios.
La carga se recibe en el muelle de Caballero.

Vapores costeros

AVISO

Vapor «Nuevo Cubano» suspende sus viajes de Batabanó á Isla de Pinos, hasta nuevo aviso, quedando en su lugar la goleta CARMEN, su patrón don Ramón Muñiz. 951

Academia General Preparatoria

TELEFONO 1403
Galiano, 95--Habana
Director José A. Rodríguez García,
Licenciado en Filosofía y Letras

Nuevo sistema de enseñanza, formando clases que nunca exceden de seis alumnos.
Cursos especiales de enseñanzas primaria, dibujo é idiomas.
Preparación, también especial, para los alumnos de la enseñanza libre y los de la doméstica matriculados en todos los establecimientos oficiales (Universidad, Instituto, Escuelas Normales, Escuelas Profesionales, Academia Militar, &c.), y repaso ó repetición de los correspondientes programas para los alumnos de la enseñanza oficial.
Personal idóneo, cuidadosamente escogido.
Clases desde la 7 de la mañana hasta las 10 de la noche.
Se admiten alumnos interinos, medio-internos y externos.—310 es el número de pupiles, que han de presentarse por las tardes para las clases de repaso, repetibles.
La Dirección se complacerá en informar á la persona que lo desee sobre el sistema de enseñanza y el régimen de la Academia, ambos verdaderos NOVATOS en la Isla.
Todos los honorarios, sin excepción, se satisfarán adelantados.
2783

Reija Medoc

F Ugalde,
Cosechero

BILBAO-HARO

Agente para la Isla de Cuba, R. Trascastro, Baratillo, 1.

ENRIQUE NOVO

ESPAÑA Y CUBA.

Réplica á juicios de Curros Enríquez sobre un libro de Montoro.
Con un prólogo de don Antonio Corzo y una carta de Varona Murias.
Véndese en las principales librerías á 3 pesetas el ejemplar.
Se obtiene una rebaja considerable en los pedidos que pasen de 10 ejemplares, dirigiéndose al autor, Teniente-Rey 38.—Apartado, 706.—Teléfono 66.